

# El Testigo

Y SEREIS MIS TESTIGOS. HECHOS 1 : 8

Año X

Puerta de Tierra, San Juan, Puerto Rico, Abril, 1927.

Núm. 11

## TRABAJO Y PERSEVERANCIA

“Más el que perseverare hasta el fin recibirá la corona de la vida.”

Era un sábado muy claro de invierno. Atrofiado un poco mi cerebro por las luchas y ocupaciones de la semana que acababa de concluir, decidí descansar un rato sin poner mi mente a pensar, ni los músculos a trabajar. Me senté en un sillón en mi habitación en Wagner College, desde la cual se puede contemplar gran parte de la bahía de Nueva York, y con la cabeza reclinada del espaldar, me puse en aparente quietud e insensibilidad.

Pero al extender la vista inconscientemente hacia la hermosa bahía neoyorkina y ver esos mensajeros marítimos que en procesión diaria entran y salen a este puerto, esos portadores de paz que no sólo llevan comestibles y hombres de uno a otro confín de la tierra, sino que juntamente con éstos llevan el mensaje de cooperación, de ayuda mutua, de unión; al ver como no pasa un solo día sin que se vea en la bahía el mismo movimiento, un monótono entrar y salir de buques, un continuo sonido de pitos, signo del avance material del hombre, que con un objeto de ínfima pequeñez ha conquistado el inmenso océano y vencido a los elementos; en fin, al ver la continua poesía del comercio marítimo, no pude menos que caer en un pensamiento que no pude evadir: “¿No debemos cual buenos pilotos guiar con perseverancia los buques de nuestras vidas al puerto ansiado de la salvación, cual el piloto en la mar con toda serenidad, por lejos que esté del puerto ansiado, guía su nave perseverando en su curso y con su destino fijo en la mente?”

Por doquiera que extendemos la vista vemos el resultado de la perseverancia. El profesor en la escuela a medida que pasan los días va notando que su alumno crece en sabiduría, pero para verlo a su propia altura intelectual, el maestro trabaja por muchos años con constancia y empeño, y el discípulo contribuye con sus esfuerzos personales por

aprender. El profesor, sin embargo, espera, y le administra la dosis de sus conocimientos lección por lección, pasando de una a otra, y formando una cadena de eslabones fuertes, que ni el tiempo ni la herrumbre de los años podrán destruir; pues es la educación una escalera de firme pedestal, cuya base son los conocimientos y cuyos peldaños son los granos de perseverante estudio que nos guían al templo de Minerva.

Cuando el agricultor planta una pequeña semilla, no creáis que al día siguiente él espera ver la planta floreciente o los frutos colgando de sus ramas. Al contrario, le preocupa su desarrollo y su crecimiento y con sabia perseverancia la cultiva tiernamente hasta el día de la siega. La madre al ver nacer la criatura la ama y pone toda su energía en levantarla. Pero la preocupa una cosa, su porvenir. Sin embargo, esa preocupación la hace poner manos a la obra y la véis diariamente cuidando y alimentando a su pequeñuelo y cultivando su carácter. Y, habéis visto una madre que haya perdido las esperanzas en su hijo? Imposible. La madre es el único ser que no se deja vencer por el desaliento y la desconfianza. Otros lo podrán creer despreciable, bajo, vil, y hasta perdido, pero la madre trata de destruir sus malas costumbres infiltrándole en su alma ideas sanas y buenos hábitos; y de esta manera no cesa en su lucha hasta que Dios la recoge o recoge a su hijo amado.

El río en su curso nunca se detiene ni vuelve atrás; tampoco cambia de dirección. Sigue por el mismo cause en su proceso de irrigación y eroción cantando la canción del trabajo y la perseverancia, sumiso a la ley de la gravitación:

“Los hombres van y los hombres vienen, pero yo sigo mi curso siempre.”

El sol nunca nos abandona; lo vemos en su obra diariamente, dándonos claridad y vida. Y siempre es el mismo. El es signo de la vida, símbolo de la pro-

videncia de Dios, la cual acompaña al hombre aún cuando éste se haya apartado de los caminos de bien. Podrán los hombres odiarse y matarse unos a otros, podrá la humanidad seguir su curso de destrucción y de pusilanimidad espiritual, pero el origen y mantenimiento de la vida, la providencia de Dios, el ojo divino que vela por los hombres, jamás nos abandonará. Por doquiera en la naturaleza y en el mundo de los hombres véis los sanos productos del trabajo y la perseverancia. Según Dios pone sus elementos en acción para dar comodidades al hombre, así éste pone los medios materiales a trabajar por medio de su inteligencia y de los conocimientos adquiridos por los siglos y la experiencia. Los adelantos modernos en las artes, la ciencia, la moral, la mecánica, etc., ¿qué son sino la entonación sonora de la canción del trabajo continuo, el cual no es otra cosa que perseverancia?

Virgilio, el más grande de los poetas latinos, empleó siete años en componer las “Geórgicas,” el más perfecto de sus poemas. “Labor omnia vincit,” nos dice. “El trabajo vence todas las cosas. Sócrates, el gran retórico ateniense, empleó diez años en componer su famosa “Oración Panegírica.” Y se pueden citar más y más casos de hombres que por su trabajo y perseverancia han dejado obras de mérito y utilidad para el hombre. “Cobra ánimo, pueblo todo de la tierra, dice Jehová, y obrad; porque yo soy con vosotros, dice Jehová de los ejércitos.” Haggeo 2:4.

No olvidemos nuestro papel en el drama de la vida. Somos cristianos. ¿Qué es un cristiano? Un cristiano es y debe ser un trabajador en la viña del Señor. La viña es el mundo, la humanidad; la semilla es la palabra; el agricultor es el cristiano; y el cultivo que la fertiliza y la nutre es el trabajo, la perseverancia. Así como el piloto tiene fe en su nave, la ama aunque dis-

tante del puerto ansiado, perdida en medio del océano, y con constancia dirige su curso a ese puerto, sin preocuparle el tiempo que tardará, pues sabe que sin alterar su ruta llegará a su destino; así como la madre ama la criatura desde que ha sido concebida y aún cuando el crecimiento del niño es lento, espera, trabaja y confía en verlo un hombre grande y noble; así como el agricultor ama la semilla en el seno de la tierra, se regocija al ver las primeras hojas y sigue cultivando la planta hasta que produce frutos; así como el maestro ama sus conocimientos al ser trasplantados al cerebro del niño y se goza en ver su manifestación y crecimiento en éste; es nuestro deber como cristianos amar la semilla, que es la palabra, amar la tierra en que plantamos, que es el mundo, y laborar con perseverancia "preservándonos en bien hacer," esto es, cultivando ese campo, fertilizando la viña con nuestro trabajo, y recordando que aquel que desmaya en el camino no es digno del Señor. El Señor nos dice continuamente, "Hijo, ve, trabaja hoy en mi viña." Mateo 21:28. Hoy es el día de trabajar, porque pronto "viene la noche, cuando nadie puede obrar" (Juan 9:4) sabiendo siempre que la prueba de vuestra fe obra paciencia." Santiago 1:3.

Para tener perseverancia, hay que cultivar un ideal, un propósito, un guía que controle nuestras acciones, una meta a la cual ansiamos llegar. Ese ideal, ese propósito, ese guía, esa meta en el cristiano, es la perfección de Cristo mismo. Aún los que tienen ese ideal flaquean a menudo porque ven el mar lleno de borrascas, porque el puerto les parece un miraje que se pierde en lontananza, inconcebible ante los ojos de la realidad. Pero ese miraje no es sino reminiscencia de algo que hemos experimentado en tiempos pasados, algo que ha dejado una huella imborrable, es el reflejo de muchos oasis con que se han topado las caravanas de nuestras vidas en sus peregrinaciones por los desiertos del pecado y el mal; oasis que han refrescado nuestra mente y nuestra alma y nos han dado nuevo impulso en nuestro viaje y fe en nuestro éxito. Esa es la clave de nuestra actuación en la vida, esa es la base de nuestra perseverancia. ¿Queréis vivir con esperanzas, laborando con alegría y contentamiento, y estar seguros de éxito completo? Revestíos del escudo de la fe el cual ni la incertidumbre, ni la tristeza, ni el desaliento, ni el ocio, ni la desconfianza

pueden sobrepujar. La fe es "la substancia de las cosas que se esperan, la demostración de las cosas que no se ven." Hebreos 11:1.

Ojead vuestros primeros intentos para escribir, los primeros ensayos de vuestra infancia, y comparadlos con vuestras producciones presentes. Veréis cuán inmenso ha sido el resultado de años de trabajo y perseverancia tanto en vuestra parte como en la de aquellos a quienes estaba encargada vuestra educación. Queréis dentro de algunos años ver marcada una diferencia semejante o mayor entre lo que seréis entonces y lo que ahora soís? Pues trabajad y perseverad.

*Leopoldo Cabán.*

### LA IGLESIA EVANGELICA LUTERANA Y LA UNION EVANGELICA DE PUERTO RICO

La unión de la iglesia es el lema del día, y muchos de nuestros hermanos en Cristo se extrañan que nosotros los luteranos no nos identifiquemos con el movimiento para unir a las denominaciones religiosas en una organización.

Muchos hablan de la Iglesia Luterana como la madre de la Iglesia Protestante. En cuanto al tiempo tiene prioridad. Pero hay que notar que la Iglesia reformada no es hija de la Iglesia Luterana. Su origen fué independiente del movimiento evangélico encabezado por Lutero. La relación entre las dos ramas de la iglesia cristiana no es la de madre e hija, sino la de hermanas. Cada una de las dos tiene su propio hogar y su propio modo de obrar.

Notamos también que la Iglesia Reformada se ha dividido en numerosas denominaciones eclesiásticas, y es pues, muy natural que esta grande familia dividida quiera reunirse. La diferencia doctrinal entre la mayoría de las ramas de la Iglesia Reformada no nos parece bastante grande para justificar las numerosas divisiones. Yo también querría ver la reunión de todas las ramas de la iglesia universal, pero por ahora nada está más lejos de mi esperanza.

Entre la Iglesia Romana y la Iglesia Evangélica la diferencia es tan grande y fundamental que un compromiso o reconciliación es imposible. La suprema e infalible autoridad de la Iglesia Romana es el Papa. La suprema e infalible autoridad de la Iglesia Evangélica

es la Biblia, según la cual toda doctrina y todo doctro han de ser comprobado y juzgado. La Iglesia Romana enseña que su clero constituye un sacerdocio particular y medianero, sin lo que no hay iglesia, ni sacramento, ni salvación. "Extra ecclesia nulla salus." La Iglesia Evangélica niega categóricamente que en la Iglesia Cristiana hay un sacerdocio particular y medianero, y afirma que la iglesia entera, legos y cleros, constituye un sacerdocio, y que cada uno de los verdaderos miembros es un sacerdote y tiene entrada inmediata a Dios por medio de Jesucristo.

Hay muchas otras diferencias graves, pero las ya mencionadas me parecen suficientes para demostrar que ni la una ni la otra de las dos ramas de la Iglesia Católica puede ceder sus principios sin anularse.

Entre la Iglesia Luterana y la Iglesia Reformada no existe diferencia tan fundamental, y en muchas cosas se pudiera cooperar, como en la actualidad se coopera en muchas obras humanitarias.

Pero hay todavía demasiado diferencia entre ellas en el concepto y confesión de la fe, para que se puedan afiliarse.

En cuanto a los Sacramentos, el Bautismo y la Santa Cena, los cuales para nosotros los luteranos son esenciales, por ser instituidos por Jesucristo, la diferencia es muy distinta.

Estos, según el concepto y enseñanza de la mayoría de las denominaciones reformadas, no son verdaderos medios de gracia, y por consiguiente tienen poco valor para ellos.

Para los luteranos los Sacramentos son verdaderos medios de gracia a saber, son vehículos por medio de los cuales Dios comunica a los hombres perdón de los pecados, vida espiritual y salvación eterna, y por consiguiente son de suma importancia.

Nosotros los luteranos creemos y enseñamos que el Bautismo confiere el perdón de los pecados, liberta de la muerte y del diablo, y da salvación eterna a todos los que creen lo que dicen las palabras y promesas de Dios.

Para nosotros el Bautismo es una agua de vida, llena de gracia y un lavamiento de regeneración en el Espíritu Santo. (cfr. El Catecismo Menor de Dr. M. Lutero.)

Nosotros creemos y enseñamos el misterio de la real presencia del cuerpo y de la sangre de Jesucristo en el Sacra-

mento del Altar o la Santa Cena. "El Sacramento del Altar es el verdadero cuerpo y sangre de nuestro Señor Jesucristo, bajo pan y vino, para nosotros los cristianos comer y beber, por Cristo mismo instituido." Y los beneficios, que confiere la Santa Cena nos enseñan estas palabras: "Por vosotros dada y derramada para remisión de los pecados, es a saber, que en el sacramento nos es dado por estas palabras el perdón de los pecados, la vida y salvación. Porque donde hay el perdón de los pecados, allí hay también vida y salvación." Catecismo Menor de Dr. M. Lutero.

Es difícil precisar lo que creen y enseñan los diversos grupos de la Iglesia Reformada, porque la mayoría de esos no tienen formas precisas de su creencia, muchos rechazan todos los credos antiguos y modernos, aún el Credo Apostólico, y niegan a formular su propio credo. Empero tengo por cierto que casi todos los grupos de la Iglesia Reformada tienen los sacramentos por signos y sellos solamente de la gracia de Dios, y no por verdaderos vehículos o medios de gracia, como los tenemos nosotros. Hay otras diferencias de bastante gravedad pero por premura de tiempo las paso por alto.

Ahora bien, los ministros de la Iglesia Luterana, estando completamente convencidos que nuestro concepto de los sacramentos es el único correcto según la enseñanza de Jesucristo y sus apóstoles, están constreñidos por su conciencia a predicar y enseñar conforme a su convicción.

Pero tengo por cierto que los ministros de los diversos grupos de la Iglesia Reformada no pueden consecuentemente tolerar tal doctrina en sus pulpitos.

Es también cierto que los ministros luteranos no pueden consecuentemente admitir a sus pulpitos y altares ministros que nieguen aquellas doctrinas.

Hay, pues, diferencias esenciales de la doctrina—esenciales por lo menos a los luteranos—y me parece claro, que la unión de las dos grandes ramas de la Iglesia Evangélica no es posible ni deseable hasta que llegare a la unidad de la fe.

Según mi entender el estado de la Iglesia en Puerto Rico es idéntico con el que he bosquejado de la Iglesia Universal.

Nosotros los luteranos tenemos por cierto que una unión sin unidad en las doctrinas esenciales no puede ser ni dichosa ni provechosa.

Por esta razón nosotros no lo creemos oportuno, ni conveniente, ni justo aliarnos con La Unión Evangélica de Puerto Rico.

Sin embargo, la diferencia doctrinal, aunque sea bastante grave para prevenir la unión eterna, no nos impide reconocer a los verdaderos cristianos, donde quiera que estén, como hermanos en Cristo.

Sí consiste en la unión externa, sinó Para nosotros la unidad de la iglesia en la comunión de los santos, los cuales constituyen la verdadera Iglesia Una, Santa Católica y Apostólica, el cuerpo indiviso e indivisible de Cristo del cual El es la cabeza.

Esta es la verdadera unidad de la Iglesia y la que importa para nosotros.

Sin embargo, la unión externa es una cosa de conveniencia, y deseable, siempre que hay concordancia en cuanto a las doctrinas esenciales.

J. C. Pedersen.

## TEMAS PARA LAS ESCUELAS BÍBLICAS

*Quinto Domingo en la Cuaresma  
(Judica)*

Texto, Marcos 1:14-18, 29-31    Abril 3.  
*Por qué debemos estudiar la Vida de San Pedro*

Estamos prestos a estudiar la vida del Apóstol San Pedro. La biografía es siempre un estudio interesante, pero hay razones especiales para considerar un conocimiento de la vida de este siervo de Jesucristo como algo necesario al equipo mental de todo cristiano y para el desarrollo de nuestra propia alma bajo la gracia y el poder de Dios. Estas razones son las siguientes:

1. San Pedro era el jefe de los doce apóstoles. Cuando los Evangelios nos dan una lista de las personas que integraban el colegio apostólico el nombre de Pedro, es siempre el primero en mencionarse. Su disposición personal y su actividad lo capacitaban para un jefe. Muchas veces, cuando Jesús hacía una pregunta a Sus apóstoles Pedro contestaba en nombre de todos. Esto, sin embargo, no quiere decir que Pedro fué puesto por Jesús en sitio de autoridad sobre sus compañeros, ni quiere decir que Pedro fuese mejor que el resto de los apóstoles.

2. San Pedro era uno de los tres apóstoles que estaban más íntimamente relacionados con el Maestro. Es cosa muy natural que tengamos en la vida ciertos amigos predilectos en quienes de-

positemos más confianza que en otros. Por eso encontramos a Pedro, a Juan y a Jacobo, en compañía de Jesús cuando resucitó la hija de Jairo, en el Monte de la Transfiguración, y en Getsmani.

3. Muchos pasajes preciosos de la vida de Jesucristo están relacionados con Pedro. Pedro, en representación de los apóstoles, reconoció a Jesús como el Hijo de Dios. "Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes las palabras de vida eterna."

4. San Pedro dió ejemplos de la vida de Jesucristo. La tradición nos dice que él fué crucificado como el Señor. Sus epístolas reflejan las enseñanzas de Jesús.

5. San Pedro fué el líder de la Iglesia Judía Primitiva. Su misión fué particularmente para los judíos y San Pablo para los gentiles.

6. Ningún otro personaje bíblico nos demuestra tan claramente como el de San Pedro, lo que Jesús puede hacer con la naturaleza humana. Pedro tuvo muchas faltas y muchas debilidades pero todo se debía a su temperamento impulsivo y enérgico. La gracia de Jesús le hizo un hombre humilde y manso.

*Domingo de Ramos  
(Palmarum)*

Texto, Mat. 14:22-23.    Abril 10.  
*Un Pescador le Teme al Mar*

Todos sabemos que San Pedro era un pescador. Es de suponerse que habiendo él trabajado en el mar por largo tiempo tuviese bastante conocimiento de la vida en el mar. Ninguno de nosotros hubiese estado en condiciones de discutir con Pedro sobre este asunto. Sin embargo, Jesús no tuvo que sacarle de su propio ambiente para demostrarle que aún tenía algo por aprender. Jesús no tuvo que llevarle a un país lejano ni que escoger o descubrir un nuevo método para darle a San Pedro una nueva experiencia en su carrera.

Este pasaje nos relata un incidente muy atractivo en la vida de los apóstoles. Después de haber alimentado a los cinco mil, Jesús obligó a Sus discípulos a embarcarse. Esto se debió a que la multitud estaba maravillada con los milagros del Señor y querían proclamarle rey. Viendo que la ciega multitud interpretaba mal los motivos que le inducían a hacer milagros, Jesús quiso alejarse de ella y subió a un monte a orar después de estar seguro de que Sus discípulos habían tomado un bote para cruzar el lago. La noche les sorprendió en medio del lago, donde aún emocionados ellos, echaban en los doce canastos los fragmentos que habían sobrado de la

cena de los cinco mil. El viento empezó a soplar fuertemente y las olas se levantaban amenazantes. Aún el más experto entre ellos en asuntos de mar comenzó a coger miedo de la tormenta. El estado nervioso en que ellos se encontraban y la oscuridad de la noche aumentaban la confusión. Esto todavía no era suficiente para que los temerosos discípulos perdieran el ánimo por completo. Pero cuando a lo lejos observaron que una figura blanca caminando tranquilamente sobre las aguas se acercaba hacia ellos, perdieron las esperanzas y horrorizados perdieron el control de sí mismo. El temor que se había apoderado de ellos les condujo a la superstición. Confundieron a Jesús con un espíritu. Si hubo una ocasión para risa en la vida de nuestro Señor, ésta fué la más apropiada. Pero aún así no dice el texto que Jesús ríese. Con voz compasiva de la ignorancia les dijo dulcemente, "Soy yo, no temáis." Al oír la voz de Jesús ellos recuperaron el ánimo perdido en aquel aprieto.

Y fué precisamente la presencia del Salvador la que trajo una nueva experiencia a San Pedro. Al ver a Jesús, Pedro quiso aventurar y con plena confianza se lanzó al agua y anduvo cual Jesús. Esto es un ejemplo de lo que puede obrar la fe. Pero yo no os aconsejo a que hagáis como Pedro; por temor de que como él, seáis inconsecuentes en vuestra fe y la aventura os salga mal. Después de haber confiado en el poder de Jesucristo, Pedro retiró su fe y su corazón se llenó de temor. En aquellos momentos el poder de Jesús no era nada para Pedro, sino que el viento era más poderoso que El. Por esta razón fracasó Pedro en su intento como fracasamos todos nosotros en nuestras empresas cuando perdemos la fe en Cristo y nos acobardamos ante el poder del mundo. "No temáis a los que matan el cuerpo y no pueden nada contra el alma."

#### *Domingo de la Resurrección*

Texto, Mat. 28:1-10. Abril 17.

#### *La Importancia de la Resurrección*

La resurrección de Jesucristo trajo esperanzas de vida eterna a un mundo desconsolado y desesperado. En el día de hoy nos dá esperanzas a nosotros, esperanzas de una vida futura donde Jesucristo fué a preparar un lugar para nosotros. Nos dá confianza en la victoria final de una vida de sacrificio y de amor.

La mejor prueba histórica de la resurrección de nuestro Señor es la nue-

va vida y el impulso que dió al Cristianismo. ¿De qué otro modo podríamos entonces explicar el súbito entusiasmo de los discípulos? El catedrático Farrer ha escrito, "En el momento en que Jesús murió, nada parecía más débil, más desesperanzado, más inclinado a la existencia y a la desesperación que la Iglesia que El había fundado. Contaba ella entonces con un número insignificante de fieles entre los cuales los más enérgicos habían negado a Jesucristo y los más devotos habían huído despavoridos. Estos eran pobres, ignorantes y sin recursos de alguna especie. No podían reclamar para sí ni una sinagoga ni una espada... ¿Qué fué entonces lo que causó en ellos tal entusiasmo y hermandad. A esta pregunta sólo hay una respuesta: la resurrección de los muertos."

El hombre siempre ha tenido un temor natural a la muerte. Nos acercamos a la tumba con un sentido de terror. Deseamos vivir. Anteriormente la tumba era el símbolo de la ruina, de esperanzas perdidas, de dolorosa separación, la puerta hacia lo desconocido. Pero cuando Cristo resucitó este aspecto tenebroso cambió por completo. El temor ha sido removido. La muerte ha abierto paso a la vida. La tumba es el portal para la vida sin fin. Jesús trató de enseñarnos que el temor es enemigo de la vida y que la fe en El remueve el temor a la tumba.

#### *Primer Domingo Después de la Resurrección*

Texto, Marcos 9:2-10. Pedro 1:16-18. Abril 24.

#### *San Pedro, el Primero*

Ya hemos dicho anteriormente que los tres discípulos predilectos del Maestro eran Pedro, Juan y Jacobo. En este hermoso pasaje de las Santas Escrituras encontramos que Pedro es el primero en la lista de los que tuvieron el privilegio de ver manifestada la gloria de Jesús. Los demás discípulos fueron excluidos.

No nos sorprenderá encontrar al apóstol San Juan en esta lista porque sabemos él era "el discípulo que Jesús amaba." En cuanto a Jacobo sabemos comparativamente muy poco pero quizás se encontraba en este número por la buena combinación en su persona de cualidades humildes y valientes. San Pedro era un hombre de posibilidades y quizás Jesús, aunque reconocía sus debilidades, no estimaba tanto en él sus primeras experiencias espirituales, pero sí por la clase de hombre que sería, cuan-

do la fe se hubiese confirmado en él. Sin embargo, no se puede dudar la jefatura de San Pedro en el grupo de los apóstoles. Errático e impulsivo como aparece a veces, tenía él el poder de la iniciativa y poseía un espíritu responsivo y verdaderamente sensitivo. Seis días antes de la transfiguración él había hecho la confesión, "Tú eres el Cristo el Hijo del Dios viviente." Aunque poco después Pedro quiso interponerse para que Jesús no fuera al calvario, su corazón estaba inspirado por sentimientos ajenos a la malicia. Así pues merece San Pedro el puesto que le confió Jesús.

Después de esta experiencia en la Transfiguración donde Pedro propuso hacer tres pabellones para Jesús, Moisés y Elías, queriendo poner a su Maestro en el rango de los profetas de la antigüedad, Pedro parece haberse convencido de que era la voluntad divina de que Jesús fuese a Jerusalem y morir por la salvación del mundo. Después de este incidente Jesús comenzó a hablar con más insistencia acerca de su muerte sacrificial. No encontramos otro pasaje que nos diga que Pedro volvió a oponerse a la muerte de Jesús. En el Monte de la Transfiguración Pedro se convenció de que aquella manifestación significaba la preparación de Jesús para Su muerte. La Transfiguración les indujo a creer que Jesús era la substancia de la sabiduría y verdad celestial, que El era el centro mismo de toda la vida. "Y levantando la vista, no vieron a nadie, sólo a Jesús." "Sólo a Jesús." Desde aquel momento fué Jesús el objeto de suprema reverencia para el discípulo predilecto.

#### *NOTAS DE LAS CONGREGACIONES*

##### *Santísima Trinidad*

En el día 23 de marzo, la hermana, doña Matías Soto, fué llamada por el Señor a su hogar eterno en el cielo. Así el Señor le bendijo después de una enfermedad que le aquejó por más de un año. Doña Matías era uno de los primeros miembros de esta congregación, y seguía fiel a su iglesia hasta su fallecimiento. Extendemos nuestro pésame a la familia.

##### *Matrimonio*

Don Laureano Rivera, quien está preparándose para hacerse miembro de la Iglesia, fué unido en el santo estado de matrimonio con la joven Faustina Prado Ayala. Los padrinos son don Inocencio Prado, padre de la novia, y doña Ramona Suárez.

## TEMAS PARA LAS LIGAS LUTERANAS

### La Liga Luterana en la Cuaresma

#### Lecturas Bíblicas.

Lunes.—Isaías 55:

Buscad a Dios en esta santa estación mientras El pueda encontrarse.

Martes.—Salmo 122:

Asistid a la Iglesia. Si en alguna época debemos ir gozosos a la Casa de Dios es en la Cuaresma.

Miércoles.—Efesios 4:17-23:

Sed puros.

Jueves.—Efesios 4:25-32:

Sed sinceros, bondadosos y perdonad.

Viernes.—1 San Juan 3:13-24:

Tened amor en abundancia pues el amor es el espíritu de la Cuaresma.

Sábado.—Isaías 53:

Meditad en los sufrimientos de Jesucristo y encontrad en ellos vuestra salvación.

#### Pensamientos sobre el Tópico.

La cuaresma es una estación de arrepentimiento y consagración. La observación exterior nos ayudaría en algo pero solamente cuando es una expresión sincera de lo que sentimos en el corazón y si nos sirve para descubrir nuestros pecados y alejarnos de ellos para vivir con Dios.

Prolonguemos nuestras oraciones, nuestras lecturas en la Santa Biblia. Practiquemos la paciencia y la caridad y busquemos la pureza de nuestros pensamientos y la verdadera espiritualidad. Y mientras pasan los días dejemos que la gloria de Dios brille en nuestros corazones más esplendorosa.

#### Resúlvase.

Ponemos demasiado énfasis en la práctica de la abstinencia.

#### Himnos.

Roca de la Eternidad. Rostro divino ensangantado. Más santidad dame.

#### Oremos.

Por sincera devoción a Jesucristo nuestro Salvador.

Por pureza de corazón.

Por un corazón compasivo y amoroso.

Por verdadero reconocimiento de nuestros pecados.

#### Cómo Vencer las Circunstancias

#### Lecturas en la Biblia.

Lunes.—Salmo 23:

Quando tenemos fe en Dios nuestra

vida es tranquila aunque las circunstancias externas nos sean contrarias.

Martes.—San Mateo 11:28-30:

Jesús invita a venir a El a todos los cansados y afligidos y les promete descanso.

Miércoles.—Romanos 8:18-39:

El Espíritu Santo trabaja y ora por nosotros controlando todas las cosas para nuestro bien. Es fácil sufrir cuando la victoria está segura.

Jueves.—Santiago 5:7-10:

La fe perseverante vence las circunstancias sabiendo que el Señor está cerca y que El trae salvación.

Viernes.—1 San Pedro 5:6-11:

El cristiano no necesita desesperarse o temer porque confía humildemente a Dios todas las cosas.

Sábado.—Salmo 20:

En el Santuario de Dios y con la ayuda de Su diestra venceremos todas las dificultades.

#### Bosquejo

Las Escrituras enseñan que nosotros vencemos por medio de la caballerosidad, amando como en la presencia de Cristo y orando por todos los hombres.

Cuando Dios hizo al hombre le dió poder y dominio sobre todas las circunstancias y no debe el hombre ser vencido por ellas si quiere retener la energía divina. El ceder a las circunstancias es señal de debilidad y pecado. La victoria descansa, sobre todo, en la fe en Dios. Nuestras limitaciones como mortales son muy evidentes pero en El, "somos más que vencedores." El estudio es cosa esencial en la lucha con las circunstancias. Si podemos determinar realmente nuestras circunstancias o no, no es excusa para relajar nuestra moral y sumirnos en el pánico y la desesperación mientras Dios trabaja todas las cosas para el bien.

#### Preguntas

¿Por qué la gente se perturba tanto por las circunstancias?

¿Cuáles son las circunstancias que más abruma o amargan la vida?

¿Qué circunstancias debemos vencer especialmente?

Mencione algunos ejemplos de hombres que han vencido las circunstancias y de qué medios se valieron para ello.

Resuélvase.—El cristiano es superior a las circunstancias.

Himnos.—O que amigo nos es Cristo.

2. Tentado no cedas. Me guía El.

Yo hago las circunstancias.—Napoleón.

Las circunstancias demuestran lo que es un hombre.—Epictetus.

#### Cómo Purificar Nuestra Mente

2 Cor. 10:3-5

#### Lecturas Bíblicas.

Lunes.—Proverbios 1:1-7:

Un profundo espíritu de reverencia es el primer requisito para una mente pura.

Martes.—Job 28:12-28:

Una mente pura y sabia es de inestimable valor. Se puede conseguir solamente en Dios, fuente de toda sabiduría.

Miércoles.—1 Cor. 1:4-9:

Jesús enriquece la mente de todo aquel que viene a El con fe.

Jueves.—Juan 14:25-26:

Con la ayuda del Espíritu Santo Cristo guía a todo aquel que le sigue al conocimiento de toda verdad.

Viernes.—1 Cor. 2:

El saber la voluntad de Dios y tener una mente como la de Cristo es lo único que puede purificar nuestras vidas.

Sábado.—1 Tim. 4:13-16:

El estudio y la lectura es un buen método para purificar nuestras mentes.

#### Sugestiones Sobre el Tema

La meditación es un gran medio de mejorar nuestras mentes y de purificar nuestros pensamientos. En ella comulgamos con Dios y recibimos Su gracia y Su poder. En la meditación aprendemos a ser reverentes y la reverencia nos ayuda a concentrar nuestra mente en las cosas santas alejándonos del fango de la vida.

"Estudiad el significado exacto de las palabras y usadlas correctamente. No os avergoncéis de hacer preguntas acerca de las cosas que no entendéis claramente. Preguntando sobre las cosas que no entendéis aprenderéis sus causas, proceso y resultados y obtendréis el hábito del escudriñamiento minucioso lo que os ayudará a formar una mente correcta."

Sometamos todas las ideas, métodos y conclusiones al espíritu de Jesucristo.

#### Preguntas

¿Está la mayoría de la gente ansiosa de mejorar sus mentes?

¿Qué clase de libros purifican la mente?

¿Purifica más la mente el estudio que el trabajo?

¿Qué entiende usted por meditación?

¿Por qué la meditación mejora el pensar y el sentir?

Resuélvase.—El Cristianismo purifica al hombre.

Himnos.—181, 258, 141.

## ¿QUE ES DISCIPLINA ECLESIASTICA?

Esta es la cuestión que tengo que desarrollar y contestar en este ensayo.

La palabra "disciplina" tiene varias significaciones, v.gr. doctrina, instrucción de una persona, arte, ciencia, facultad; con éstas no tenemos nada que ver en esta discusión. Significa también regla, orden método en el modo de vivir, acción y efecto de disciplinar. Este es el sentido en el cual usamos la palabra disciplina en el siguiente ensayo.

Todas las agrupaciones de los hombres organizados—sean éstas reinos, estados, municipalidades, o sociedades—tienen reglas y órdenes regulando la conducta de sus miembros, y métodos de corrección y castigo para los miembros infractores.

Así también la Iglesia. Pero como la Iglesia es una organización espiritual, sus reglas, órdenes y métodos son también espirituales, aún las reglas referentes a las cosas externas y temporales, v.gr. su constitución, estatutos, y método de proceder ha de ser en completa concordancia con la enseñanza de la Biblia.

Siendo así cada miembro de la Iglesia está sujeto a las reglas, órdenes y métodos que rigen la vida espiritual y moral de la Iglesia; y cada infracción de ellas envuelve culpabilidad. Si la infracción es de carácter escandaloso el miembro escandalizador está sujeto a disciplina. Esta disciplina es enteramente moral y consiste en el esfuerzo caritativo de sus hermanos en Cristo para convencerlos de su error, y restaurarle a la vía saludable; y si éste fracasa excomulgarle de la Iglesia.

El fundamento bíblico de la disciplina eclesiástica se halla en Mat. 18, 15-18. Nota. La palabra "contrati" falta en algunos antiguos manuscritos, y es, pues, dudosa.

De todos modos, es claro del contexto, que no se trata de una mera ofensa personal, sino de un escándalo, es decir, dicho o hecho reprobable que pueda causar u ocasionar daño o ruina moral o espiritual en el autor mismo, o en su prójimo.

En la disciplina según Mat. 18,15-18 hay tres grados, a saber: (1) Redarguición privada; (2) Redarguición por dos o tres; (3) Redarguición por la iglesia. Si el autor del escándalo se arrepiente, se le perdona, ni no, se le excomulga.

Toda clase de errores y desvíos de la fe y moralidad cuandoquiera que se manifiesten en la Iglesia puede ser objeto de disciplina.

Casualmente hallamos algunos ejemplos en el nuevo testamento.

1. Errores de la fe: En 2do. Tim. 2, 17-18 hace mención de "Mimeneo, y Fileto, que se han desencaminado de la verdad, diciendo que la resurrección es ya hecha, y trastornando la fe de algunos." Y en 1ro. Tim. 1,19-20, hablando de algunos que hicieron naufragio en la fe, dice: "De los cuales son Himeneo y Alejandro, los cuales entregué a Satanás, para que aprendan a no blasfemar." cfr. Tito 3, 10; 2 Ju V. 10-11.

2. Errores morales: En 2do. Tes. 3, 6 encontramos un ejemplo que seguramente os extrañaráis. Dice San Pablo: "Empero os denunciemos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de todo hermano que anduviera fuera de orden, y no conforme a la tradición que recibieron de nosotros." Del contexto siguiente (véase V V. 10-15) Se desprende fácilmente que aquí no se trata de una vida viciosa, sino una vida ociosa y vagabunda.

Pero el más conspicuo ejemplo de la disciplina eclesiástica hallamos en 1ro. Cor. 5, 1-15. Cierta hombre, miembro de la iglesia en Corinto tenía la mujer de su padre. Tener es aquí eufemismo para cohabitar. Es de suponer que después de la muerte de su padre, este hombre había tomado clandestinamente a su madrastra por su esposa. Sea esto lo que fuera él vivía en fornicación incestuosa con su madrastra; relaciones que aún los gentiles aborrecieron. Pero la iglesia de Corinto no hizo caso de esto, sino estaba hinchada y jactaban de su estado floreciente. Cuando este estado de las cosas llegó a conocimiento de San Pablo, él les escribió a los corintios reprobándoles severamente por su negligencia y falta de humildad y amor verdadero, y les amonestó solemnemente que a "aquel hombre que es to había cometido, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, congregados vosotros y mi espíritu, con la protección de nuestro Señor Jesucristo, el tal sea entregado a Satanás para muerte (lit. destrucción) de la carne, a fin de que (iva) el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús."

Entregar a Satanás equivale al quitar en medio de vosotros en vers. 2, y significa, pues, excomunión.

Por el acto de excomunión el culpable está apartado de la comunión de

los fieles y el uso de los sacramentos y arrojado al medio del mundo, que es siempre bajo el dominio de Satanás. cfr. 2 Cor. 4,4; Jn. 12,31, y otros.

Es terrible el estado del excomulgado. Pero el propósito de la excomunión no es la perdición del excomulgado, sino su salvación; no la condenaación, sino la corrección el objetivo.

Es entregado a Satanás para la destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús.

Parece de 2 Cor. 2, 6-8 que este excomulgado se arrepintió y San Pablo mismo pidió su restitución a los privilegios de la iglesia.

### CALENDARIO PARA ABRIL 1927

- Día 3.—El Quinto Domingo de Cuaresma. Pasión ó Judica.  
Epístola, Hebreos 9:11-15.  
Evangelio, San Juan 8:46-59.  
Escuela Bíblica, Lección 18,  
San Mateo 21:1-9.
- Día 10.—El Domingo de Ramos.  
Palmarum.  
Epístola, Filipenses 2:5-11.  
Evangelio, San Mateo 21:1-9.  
Escuela Bíblica, Lección 20,  
San Lucas 23:35-47.
- Día 11.—Lunes de la Semana Santa.  
Epístola, Jeremías 11:18-20.  
Evangelio, S. Juan 12:24-43.
- Día 13.—Miércoles de la Semana Santa.  
Epístola, Isaías 62:11—63:7.  
Evangelio, S. Lucas 22:1-23.
- Día 14.—Jueves de la Semana Santa.  
Epístola, I Cor. 11:23-34.  
Evangelio, San Juan 13:1-15.
- Día 15.—Viernes Santo.  
Epístola, Isaías 52:13—53:12.  
Evangelio, San Juan 18:1-19.
- Día 17.—El Domingo de Pascua.  
Epístola, I Corintios 5:6-8.  
Evangelio, S. Marcos 16:1-8.  
Escuela Bíblica, Lección 21,  
San Lucas 24:1-12.
- Día 24.—Primer Domingo después de Pascua. Quasi Modo Geniti.  
Epístola, I Juan 5:4-12.  
Evangelio, S. Juan 20:19-31.  
Escuela Bíblica, Lección 22,  
San Lucas 24:13-32.
- Día 25.—Día de San Marcos, Evangelista.  
Epístola, Efesios 4:7-13.  
Evangelio, San Juan 15:1-11.

## LA VIDA DEVOCIONAL DE JESUS

Es cierto que la religión nos muestra la vida humana en su aspecto más fecundo. La religión inspira y dirige la voluntad del hombre; enriquece la cultura de los tiempos; es un fuego consumidor y un calor vivificante; sus llamas volcánicas dejan temblando el fundamento de los siglos. Pero si ha construído monumentos o dejado campos de desolación, en ella podemos trazar la vida interna de ciertos individuos, porque es la vida interna la vida del espíritu, la vida que se vive y que se agita en Dios; implorando al Creador o siendo dominada por El; amando a Dios o temiéndole, es siempre la religión la comunión del hombre con su Dios.

El puesto que ocupa Jesús en la historia de la humanidad, lo entendemos solamente cuando hayamos entendido Su vida interna, Su comunión con el Padre Celestial que cuida de las aves del cielo y que viste los lirios del campo. Son muchos los que hacen la pregunta, ¿Qué enseñó Jesús acerca de Dios? Como si la posición histórica de Jesús fuese la de un maestro. Ciertamente que Jesús dió testimonio de Dios, pero este testimonio, que es la herencia preciosa de Su Iglesia, no fué el resultado de un escrupuloso estudio sistemático, no fué una obra construída con manos donde tuvo parte importante la labor concienzuda del investigador curioso y especulador. Fué el resultado de una experiencia interna. En Sus palabras escasamente encontramos un sistema, pero es en ellas ciertamente que encontramos el alma sublime del Salvador. Sus palabras no forman un monumento teológico o artísticamente construído, más que ésto son diamantes que despiden la luz esplendorosa de Su personalidad y que baña a todos los que buscan el Reino de Dios y su justicia. Estaremos más cerca del divino Maestro cuando meditamos en aquellas palabras que los evangelistas nos recuerdan en los momentos más críticos de Su vida, cuando despidió sollozos de angustia o cuando Su alma se abrió para abrigar a Su Padre. Los conceptos teológicos del Nuevo Testamento no se pueden ignorar sin que perdamos el verdadero camino hacia el cielo, pero es también verdad que aquel que ignora las oraciones de Jesús se

priva de entrar en el lugar santísimo de su alma.

Jesús llevó una vida abundante en la oración. Su vida desde niño se alimentó de las palabras peticionarias de los Salmos. No partió El pedazo de pan alguno, no entró en Su boca ninguna partícula de alimento sin que Su rostro se volviese al cielo para dar gracias al Padre de todas las misericordias. Esta era la costumbre prevaliente en el humilde hogar campesino de Galilea donde se crió Jesús. Cierta historiador ha dicho que los que mantienen que no había oración en la casa de Israel en los tiempos de Jesús, buscan la gloria de Cristo deshonrando Su propio hogar. A pesar del mecanismo hipócrita del fariseo y del escriba, había en Israel tantos hombres sinceramente devotos a su Dios, como había de buenos cristianos en los tiempos de la Reforma Luterana. Junto al fariseo en el templo estaba el publicano. Parece que el Mismo Jesús quiso que se entendiera así cuando dijo esta hermosa parábola. No necesita prueba alguna de que Jesús era el hijo de un hogar sencillamente piadoso. Las palabras de los salmos están constantemente en Su boca, cuando estaba bajo la angustia y el dolor de su sacrificio. Sus mandamientos comienzan "Oye, Israel," que es la forma tradicional de sus padres de acuerdo a Su humanidad.

Pero el Maestro no oraba solamente por la costumbre que había heredado de sus padres. Seguramente que ésto tuvo su influencia en El y que El usó las formas verdaderas de la tradición que las madres pasan a sus hijos en todas las generaciones, pero además de ésto su vida de comunión con Dios tenía raíces originales en su alma. Los Evangelios están llenos de estas referencias. San Marcos 1-35, nos dice, "Y levantándose muy de mañana, aún muy de noche, salió, y se fué a un lugar desierto, y allí oraba." S. Mar. 6-46. Y después que los hubo despedido, se fué al monte a orar. S. Lucas 6-12, Y aconteció en aquellos días, que fué a un monte a orar, y oró toda la noche. S. Lucas 9-18, Y aconteció que estando El sólo orando, estaban los discípulos. S. Lucas 9-18, Y tomando a Pedro, a Juan y a Santiago subió a un monte a orar. S. Lucas 11:1, Y aconteció que estando El orando en cierto lugar."

Cualquiera persona por indocta que sea, puede abrir los evangelios y no-

tar que en estas cortas frases se encuentra la base y el fundamento de la vida interna del divino Jesús. Estas palabras, como es natural, no están desnudas o visibles ante nuestra vista. En Su mandamiento a sus discípulos, "Más tú, cuando oras, entrate en tu cámara, y cerrada tu puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que vé en secreto te recompensará en público," el alma devocional de Jesús se descubre a través de estas palabras para los doce. Cuando meditamos en ellas, nos imaginamos a Jesús en el desierto, en lugar solitario y apartado del bullicio, Su pensamiento en el cielo, en las profundidades de la eternidad, y su rodilla en tierra. Está solo con Su Dios, y Su diálogo con El Padre no fué puesto en letra por la pluma de ningún hombre. Las raíces del cedro se esconden en la tierra santa. Y aún así algunas de las raíces más fuertes sobresalen a la superficie para recibir el sol del mediodía. El hecho de que tenemos pocas palabras de las oraciones de Jesús es prueba de que eran oraciones verdaderas las que El decía, es el mejor testimonio de que las que tenemos son legítimas.

Jesús nunca se detuvo a componer una oración. El Padre Nuestro no fué compuesto por escrupulosa labor. Así es que podemos decir que el hecho de que sean pocas las oraciones de El en los evangelios, es una prueba de que eran oraciones genuinas. Las oraciones de Getsemaní y las que dijo en la cruz nunca se han enfriado en el corazón humano, y su fuego original jamás pasará de la vida espiritual del cristianismo. Las oraciones que tenemos de Jesús son sumamente breves. Su brevedad en nada afecta su eficacia. Los evangelistas no pudieron darnos Sus oraciones completas porque no eran muchas las veces que tenían la oportunidad de oírle orar. Pero las pocas palabras que oyeron no pudieron olvidar. Y estas palabras que oyeron del Maestro eran para ellos joyas de inestimable valor. Los misioneros Apostólicos que anunciaron su Evangelio al mundo Griego y Romano retuvieron algunas palabras en el idioma original. Encontramos la palabra "ABBA" en la Epístola a los Romanos y a los Gálatas, y en el presente la encontramos en casi todas las lenguas en que se ha traducido la Biblia Santa. Esto nos demuestra el cuidado que tenían estos santos varones con las palabras que re-

## PENSAMIENTO

Hay sí muchos caminos que convergen hacia un punto mismo, es decir: EL INFIERNO. Pero sólo hay un camino que conduce a la vida, el cual es verdadero porque es la vida misma, es decir: JESUCRISTO.

## CONSAGRACION

Señor: En este día,  
Si no tengo tesoros que ofrecerte,  
Tengo sí, un corazón para quererte,  
y un anhelo: Servirte.

Dame de tu corona, una espina  
Que taladre mi frente.  
De tu cáliz amargo, una gota de hiel,  
Hazme subir contigo, del Calvario a la cumbre,  
Y ofrendarte mi vida, en la cruz al morir.

Pedro C. BOIX.

San Juan, P. R., 16 de febrero de 1927.

cordaban del divino Maestro cuando se encerraba con Su Dios para contarle Sus tristezas y Sus goces.

Jesús mismo nos dió el contenido de una de sus oraciones. En San Lucas 22-23 El dice, "Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandáros como a trigo; Más yo he rogado por tí que tu fe no falte; y tú una vez vuelto confirma a tus hermanos." Aquí tenemos la oración intercesora, la oración sacerdotal de Jesús, procurando la salvación de un alma de las asechanzas de Satanás. Jesús conocía a Pedro, y sabía que era un seguidor suyo y además un instrumento del diablo. El mismo espíritu que movió a Jesús a que dijera una vez a Pedro, "Quítate delante de mí Satanás, porque no sabes las cosas que son de Dios sinó de los hombres," le mueve también en esta oración a interceder por Su discípulo. Cara a cara a San Pedro, Jesús demuestra santa indignación; cara a cara con Su Padre celestial, misericordia eterna.

La oración de alabanza y la oración en Getsmaní, las cuales han venido hasta nosotros demuestran dos polos opuestos en la vida interna del Salvador. La oración de alabanza la encontramos en San Mateo y en San Lucas. Este último evangelista nos da las circunstancias que promovieron esa oración. Salió de los labios del Maestro, cuando los discípulos vinieron a El contándole sus triunfos sobre los espíritus inmundos. En esta oración Jesús dijo a sus discípulos, "Más no os gocéis de ésto, que los espíritus se os sujetan; más antes gozáos de que vuestros nombres están escritos en los cielos." En aquella mis-

ma, hora, continúa San Lucas, Jesús se alegró en espíritu, y dijo, "Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, que escondiste estas cosas de los sabios y entendidos, y las has revelado a los pequeños; así, Padre, porque así te agradó."

(Continuará)

## TOA BAJA

La Iglesia Evangélica Luterana de S. Pedro en Toa Baja, después de nombrar su consejo en el mes de enero, nombró también los miembros de los diferentes comités.

## Comité de Literatura:

Doña María J. de Agostini y  
Carmen Coll de Pérez.

## Comité de Bienes:

Señorita Juana Pacheco y  
El joven Fco. de Jesús Agostini.

## Comité de Hacienda:

Emilio Matos y Francisco Delgado.

## Delegados:

Gumerciendo Marín y  
Francisco de Jesús Agostini.

## Escuela Bíblica

## Directiva:

Supt. Francisco de Jesús Agostini y  
Emilio Matos, Secretario.

## Profesores:

Señoritas Herminia Salgado, Dolores Salgado, Señoras María J. de Pérez, Carmen Coll de Pérez, Sr. Francisco de Jesús Agostini y Luis Maldonado.

## Suplentes:

Señoritas Juana Pacheco, Margarita Salgado, Ramonita Segundo, y los jóvenes Emilio Matos, Manuel V. Viñas, Sec., y el Rdo. Demetrio Texidor.

## Fallecimiento

Nuestra hermana en el Señor señora Carmen Coll de Pérez, pasa por la pena de haber perdido su querida hermana la señorita Antonia Coll, el día 5 del mes de marzo. Los servicios funerales se llevaron a cabo en la Parroquia Luterana de Toa Baja. Asistió a dicho acto una nutrida concurrencia, quienes en unión de los niños de la Escuela Bíblica acompañaron el cadáver hasta el cementerio. Pedimos al Señor que consuele en esta tristeza a su anciano padre, a los demás miembros familiares y a nuestra hermana en la fe. Recordad la Palabra de Dios, "No os entristezcáis como los que no tienen esperanzas." 1 Tes. 4:13.

## DORADO

La Iglesia Luterana de Getsemaní, en Dorado, Puerto Rico nombró su consejo en el mes de enero. Los demás comités quedaron integrados por los siguientes hermanos:

## Comité de Literatura:

Mrs. Elisa Valle de Alegría y  
la señorita Leoncia Hernández.

## Comité de Bienes:

Señorita Maximina Marrero y  
Doña Rosa Canino Martínez.

## Comité de Hacienda:

Señoritas Victoria Ayala y  
Clara Ayala.

## Escuela Bíblica

## Directiva:

Supt. señorita Amalia Aler;  
Sec. Leoncia Hernández;  
Tes. Maximina Marrero.

## Profesores:

Señoritas Victoria Ayala, Máxima Marrero, Amalia Aler, señor Luis Rondón, Jr., y la señora Elisa Valle de Alegría

## Suplentes:

Señoritas María Hernández, Hipólita Ayala, Ramonita Pérez, Leoncia Hernández, Epifania Maisonet, Sr. Angel Ayala y el Rdo. D. Texidor.

## EL TESTIGO

Editado por la Iglesia Luterana Unida de América en Puerto Rico.

Se publica mensualmente.

Precio de suscripción 50¢ al año.

Redacción: P. O. Box G.

Puerta de Tierra, P. R.

Director, Rdo. Eduardo Roig.  
Administrador, Rdo. G. K. Huf.

Redactores:

Sr. Antulio Rodríguez

— y —

Rdo. Salustiano Hernández.

"Porto Rico Progress."